



ARCHDIOCESE OF HARTFORD
134 FARMINGTON AVENUE
HARTFORD, CONNECTICUT
06105-3784

OFFICE OF
THE ARCHBISHOP

COMUNICADO SOBRE ABUSO SEXUAL CLERICAL

En cada época de Adviento somos renovados en la esperanza—esperanza de que Jesús, quien nació en la primera Navidad—volverá nuevamente, esta vez en gloria a juzgar los vivos y los muertos. Su juicio va a brillar intensamente y revelará la verdad sobre cada una de las personas que han vivido. Es una luz divina de misericordia y justicia, y si enfatizamos solamente una de estas dos realidades, distorsionamos lo que Dios ha revelado.

Juicio, ha estado mucho en mi mente cuando yo pienso en los atroces y nefastos crímenes de depredación sexual de menores a manos del clero, incluyendo la mala conducta de obispos. Mucha atención ha sido puesta, correctamente, a los recientes eventos asociados con nuestra reunión de obispos de la Conferencia de Obispos de Estados Unidos en Baltimore, y yo deseo compartir con ustedes algunos de mis pensamientos relacionados con este asunto.

Primero que nada, es muy importante para mi repetir que, en lo que se refiere a sacerdotes, diacono y alguna otra persona trabajando en la Arquidiócesis, desde el 2002, nosotros hemos implementado políticas estrictas y abarcadoras, así como procedimientos para la rendición de cuentas. En la Arquidiócesis no hay ningún clero trabajando ministerialmente, contra quien se hayan hecho acusaciones de abuso de menores con credibilidad. Aquellos que han sido acusados creíblemente de abuso han sido laicizados (es decir, ha sido removidos del clero y ya no forman parte de éste), o, si la Santa Sede en Roma no impone la laicización, entonces ellos son sentenciados a una vida de “oración y penitencia” en el cual no hay, en lo absoluto, ningún ministerio o identidad pública como clero.

El revuelo e indignación que se experimenta en este momento tiene que ver con obispos, provocado por el caso de Theodore McCarrick, pasado Arzobispo de Washington, el cual aún no ha sido explicado. Yo estuve profundamente decepcionado por la directriz que recibió la Conferencia de Obispos de Estados Unidos de parte de la Santa Sede en la reunión de Baltimore, de no tomar un voto sobre las propuestas que habían sido desarrolladas para asegurar que los obispos rindan cuentas. Sin embargo, la razón dada para esta prohibición fue que nosotros obispos, debíamos esperar por los resultados de una reunión de obispos representantes de todos los obispos del mundo, que se llevará a cabo en Roma en el mes de febrero. Queda por ver si esa reunión en febrero proveerá un camino a seguir efectivo y a tiempo, pero yo les quiero asegurar que yo apoyo, completamente, lo que han declarado los líderes de la Conferencia de Obispos de Estados Unidos, que “estamos comprometidos a tomar las acciones más firmes posibles lo antes posible,” y que nosotros vamos a continuar desarrollando las propuestas que habían de ser discutidas en noviembre.

Yo sigo convencido que las alegaciones en contra de obispos tienen que ser manejadas por una junta examinadora compuesta por laicos que tienen la pericia para evaluar correctamente la credibilidad de acusaciones y tomar una determinación.

Finalmente, habiendo escuchado en Baltimore las recomendaciones hechas por parte de del Consejo Nacional de Revisión de los obispos (*National Review Board*), yo deseo anunciarles que, **en enero, la Arquidiócesis de Hartford, estará publicando los nombres del clero de la Arquidiócesis que han sido objetos de demandas judiciales y acuerdos legales, o que han sido acusados con credibilidad, así como los nombres de los sacerdotes miembros de órdenes religiosas y sacerdotes de otras diócesis que han sido acusados con credibilidad por una ofensa cometida en nuestra Arquidiócesis. La Arquidiócesis también contratará para llevar a cabo una revisión independiente de todos los archivos del clero, de manera que se pueda identificar cualquier otro nombre, desde el presente hasta el 1953, año en el cual la diócesis en Hartford fue establecida como Arquidiócesis. La publicación de nombres será actualizada tan pronto nueva información se hace disponible. Finalmente, la Arquidiócesis estará publicando el desembolso financiero que se ha hecho como resultado de abuso de menores cometido por el clero, así como también las fuentes de esos fondos.**

De máxima importancia, buscando implementar reparaciones espirituales a este gran escándalo y tragedia que ha herido seriamente a tantas personas, yo estaré celebrando Misas de Reparación por el mal que se ha causado. Se anticipan tres Misas de Reparación, a llevarse a cabo en tres iglesias distintas para comienzos del 2019.

Su. Excia. Revma. Leonard P. Blair
Arzobispo de Hartford
8 de diciembre del 2018